

## **PROFESOR DR. LIVIO PAOLINELLI MONTI**

Prof.Dr. Alberto Edwards M.

Una señera figura de la Medicina Chilena y distinguido Académico de la Facultad de Medicina y del Hospital Clínico de la Universidad de Chile nos ha abandonado para siempre. Es un día de tristeza para nuestras Instituciones, de soledad y congoja para sus discípulos, colaboradores, colegas y amigos. Lo sentimos desde lo más profundo de nuestros corazones y lamentamos ese vacío inmenso que deja en nuestras almas.

El Prof. Dr. Livio Paolinelli Monti con su inquieto intelecto, cualidades académicas, vigorosa personalidad y reconocida ciencia, deja un ingente legado de conocimientos, una vida ejemplar y un modelo de recta formación a nuestra comunidad universitaria.

Su multifacética existencia estuvo plena de acontecimientos y contribuciones, que con el poder vital de los escogidos lo llevaron a ocupar altos cargos académicos, directivos y sociatarios, siendo reconocido sus numerosos méritos tanto en el país como en el ámbito internacional.

De sus vastas y destacadas actividades quisiera mencionar sus aspectos académicos, que sólo en una oportunidad en vida me permitió presentar, dada su tradicional modestia y sobriedad, cuando en 1991 el Hospital Clínico de la Universidad de Chile le rindió un merecido homenaje de reconocimiento “por sus destacados méritos académicos y notable dedicación a la Institución”.

Inició su carrera docente en nuestra Universidad como Ayudante de Física Médica aún antes de recibir su Título de Médico Cirujano en 1952, siendo nombrado Profesor Titular de esa Cátedra en las Facultades de Medicina y Odontología en 1961, ascenso vertiginoso por el que lo reconocieron como el académico más joven integrante del Claustro de Profesores Titulares de esa época.

Con el patrocinio de la Fundación Kellogg viajó a Estados Unidos para perfeccionarse en Medicina Física y Rehabilitación anticipando una formación integral en la especialidad que sería su contribución más importante a la medicina nacional. Su mente visionaria, sólido conocimiento del poder de la física aplicada, comprensión de las secuelas y limitaciones patológicas del aparato locomotor, lo llevaron a la planificación y desarrollo de la especialidad de Medicina Física y Rehabilitación, que es sin duda su más sobresaliente legado al país que ha permitido a muchísimos millares de minusválidos e impedidos físicos enfrentar la vida y el trabajo con optimismo. Ellos son los testimonios vivientes de una fe que movió montañas y que con justa razón nos permiten considerar al Dr. Paolinelli como el “Padre de la Rehabilitación en Chile”, pues nadie como él tiene mejores merecimientos.

Su avasallador empuje y profundo convencimiento de la importancia de su especialidad, consagrada por excelentes resultados, lo persuadieron a aceptar la Presidencia de la Comisión Nacional del Ministerio de Salud en esta materia hasta 1984 y al mismo tiempo asumir la Consultoría Internacional de la Organización Panamericana de la Salud, para crear esta disciplina y organizar los respectivos Servicios de Medicina Física y Rehabilitación en países como Argentina, República Dominicana, Venezuela, México, Ecuador y Cuba.

La magnitud de esta tarea, que consumió parte de su vida profesional, se refleja en nuestra Institución con la creación del primer Servicio de la Especialidad en la década del sesenta, siendo su primer Jefe de Servicio y posteriormente en 1971 su primer Profesor Titular. Nadie en el país hasta hoy ostenta esta

última distinción académica. Si aquilatamos objetivamente su obra, la siembra nacional arroja más de treinta Servicios de Rehabilitación estatales o privados y en lo docente bajo su directa supervisión más de un centenar de médicos especialistas nacionales y extranjeros. Los profesionales de Colaboración Médica que recibieron su generosa enseñanza y prudentes consejos, en merecido reconocimiento le otorgaron el Título Honorario de Tecnólogo Médico a través del Colegio de la Orden.

Nuestro país y la Universidad de Chile se beneficiaron de esta labor fecunda y tremendamente valiosa en los aspectos académicos, científicos y organizacionales, muy propia de los rasgos básicos de su personalidad dinámica y tenaz. El, su Universidad y la especialidad, fueron un todo indisoluble. Por su trascendencia podemos señalar entre muchos otros que fué el creador y primer Director de la Carrera de Terapia Ocupacional, miembro de la Comisión de Estudios para organizar la Escuela de Medicina de la Universidad Austral, integrante de las comisiones de Docencia, de Extensión y Secretario de la Facultad de Medicina de nuestra Universidad. En forma muy especial quiero distinguir su actuación como Director Académico de su Hospital Clínico entre los años 1989 y 1991, posición en que lo recordamos con singular afecto por sus extraordinarias condiciones directivas, dedicación, afables pero firmes relaciones humanas, simpatía y enérgica personalidad. Como Director del Hospital Clínico en esa época, sólo guardo sentimientos de gratitud hacia él por sus siempre oportunos consejos, finura y trato deferente en el cumplimiento de nuestras funciones diarias.

Su vida en las Sociedades Científicas fue muy activa. Será recordado por haber sido Fundador y Primer Presidente de la Sociedad

de Medicina Física y Rehabilitación la que permanentemente contribuyó a su desarrollo. Con posterioridad habría de ser incorporado honoríficamente a otras 15 Sociedades Científicas, nueve de ellas en el extranjero, entre las que puedo citar la American Academy of Physical Medicine and Rehabilitation y sus similares de Puerto Rico, Perú, Uruguay, Ecuador, Colombia y Argentina. Fue Presidente de la Asociación Latinoamericana de Rehabilitación entre 1980 y 1984 y en la actualidad era miembro permanente de la International Rehabilitation Medical Association desde 1986.

El ejercicio de altos cargos directivos, académicos y sociatarios, jamás fueron motivo para descuidar su cariño por la docencia. La impartió en pre-grado a las varias carreras de la Facultad de Medicina y en el post-grado se prodigó con los becados de la especialidad, organizando y dictando además cerca de 150 cursos tanto nacionales como internacionales. Esta enseñanza y novedosas investigaciones las plasmó en ocho textos docentes universitarios, colaborando por invitación con interesantes capítulos en otros tres libros, dos de ellos editados en Estados Unidos. Presentó a Congresos Médicos y publicó más de 50 trabajos científicos en Revistas Nacionales y Extranjeras, que por su originalidad tres de ellas son ciertamente contribuciones al conocimiento mundial. Finalmente, sus últimos años los dedicó como Editor a la publicación de la Revista del Hospital Clínico de la Universidad de Chile, después de participar con el que habla a su creación y diseño, en respuesta a un largo anhelo del Cuerpo Académico de la Institución.

Largo es el recuento en estas aisladas pinceladas de su existencia como médico, académico e investigador. Esta lo medular, hay mucho más, pero como síntesis quisiera decir

que este vasto y complejo conocimiento de su ciencia la entregó en forma sólida y coherente, extractando lo fundamental y señalando lo promisorio, pero por sobre todo con su ejemplo modeló el espíritu y la razón de sus discípulos en esa tarea superior de crear intelectos que reconozcan y apliquen el método científico.

Con gran pena, la Facultad de Medicina y el Hospital Clínico de la Universidad de Chile despiden los restos mortales de este ilustre académico, gran caballero y ejemplar amigo que fue el Prof. Dr. Livio Paolinelli. Su espíritu y obra permanecerán con nosotros. A su distinguida familia, esposa e hijos les expresamos nuestras más sentidas condolencias,

Livio, gracias por tu sabiduría, generosidad espiritual y amistad. Descansa en Paz y que el Creador te acoja en el santuario del más allá.

Prof. Dr. Alberto Edwards

Santiago, Febrero 1, 1995

*Nota: Siendo este el último número correspondiente al año 1994, y habiendo fallecido el Prof. Dr. Livio Paolinelli el 31 de Enero de 1995, encontrándose esta revista en imprenta, se decidió incluir éstas palabras en homenaje al que fuera su editor durante los últimos cuatro años.*